

El Programa de Becas Universitarias de Fundación Cimientos: características del dispositivo de acompañamiento y relevancia del enfoque de habilidades socioemocionales en el contexto de pandemia y postpandemia.

“Programa de Becas Universitarias” of Fundación Cimientos: the characteristics of its mentoring strategy and the relevance of its socioemotional skills approach in the pandemic and postpandemic context.

Por Agustina DESALVO¹, Daniela VALENCIA² y María del Pilar LÓPEZ³

Desalvo, A., Valencia, D. y López, M. del P. (2023). El Programa de Becas Universitarias de Fundación Cimientos: características del dispositivo de acompañamiento y relevancia del enfoque de habilidades socioemocionales en el contexto de pandemia y postpandemia. *Revista RAES*, XV(27), pp. 62-77.

Resumen

Si bien en Argentina son elevadas las tasas de escolarización en el nivel superior, esto no se corresponde con altas tasas de egreso ni elevadas tasas de retención. En este marco, tanto desde el Estado como desde el llamado Tercer Sector se implementan políticas y Programas para mejorar el rendimiento académico en el nivel, sobre todo de los sectores más vulnerables de la población. La Fundación Cimientos implementa hace casi 20 años el Programa de Becas Universitarias (PBU). El PBU se basa en el acompañamiento personalizado a las trayectorias académicas de estudiantes del nivel superior con enfoque en habilidades socioemocionales. Este enfoque fue elaborado dentro del Programa a partir de información relevada con los jóvenes participantes, de la discusión entre tutores del Programa (llamados “encargados de acompañamiento”) y de ciertos marcos conceptuales disponibles. Este artículo brinda un repaso sobre la metodología de acompañamiento del Programa, las particularidades del enfoque de habilidades socioemocionales y su consolidación, y una sistematización de las evidencias recogidas acerca de la utilidad de lo trabajado en el acompañamiento desde la perspectiva de los participantes en el contexto de pandemia y postpandemia.

¹ Fundación Cimientos, Argentina / agustinadesalvo@cimientos.org

² Fundación Cimientos, Argentina / danielavalencia@cimientos.org

³ Fundación Cimientos, Argentina / pilarlopez@cimientos.org

Palabras Clave estudios superiores/ Programa de Becas Universitarias/ acompañamiento educativo/ habilidades socioemocionales.

Abstract

Although in Argentina the attendance rates at the higher-level are high, this does not correspond to high graduation rates or high retention rates. Within this context, both state bodies and Third Sector organizations implement policies and programs to improve academic performance at this level, especially of the most vulnerable sectors of the population. *Fundación Cimientos* has been implementing the University Scholarship Program (PBU) for almost 20 years. The PBU provides personalized accompaniment to the academic trajectories of higher-level students with a focus on socio-emotional skills. This approach was elaborated within the Program and is based on information collected from the Program participants and from the discussion among tutors of the Program (called “mentoring managers”) and from a selection of conceptual frameworks available. This article provides a review of the Program’s mentoring methodology, the particularities of the socio-emotional skills approach and its consolidation, and a systematization of the evidence collected about the accompaniment contents’ usefulness in the pandemic and post-pandemic contexts according to the perspective of the Program’s participants.

Key words Higher studies/ University Scholarship Program/ Educational Accompaniment/ Socio-emotional skills.

1. Planteo del problema y objeto de estudio

Argentina es uno de los pocos países de América Latina donde existe como posibilidad cursar estudios superiores de manera no arancelada. Además, desde el retorno de la democracia al país, se quitó el examen de admisión en la mayoría de las universidades de gestión estatal. Históricamente, estas dos políticas han tenido como propósito garantizar el derecho de acceso a la educación superior. Más recientemente, la regionalización de la oferta académica, a partir de la creación de universidades y sedes de carreras en distintos partidos del Gran Buenos Aires y otras regiones del país, tuvo el mismo propósito (García de Fanelli, 2014).

No obstante, si bien estas políticas han abonado altas tasas de escolarización en el nivel superior –para 2021, por ejemplo, la tasa bruta de educación superior era igual al 67% (SPU, s.f.)- no fueron suficientes para garantizar el derecho a la educación en el nivel. En efecto, son bajos los niveles de retención, el rendimiento académico suele ser deficiente y las tasas de graduación bajas, especialmente entre los sectores más vulnerables de la población (García de Fanelli, 2014; Losio y Macri, 2015). En 2021, la tasa de egreso en tiempo teórico fue igual al 23,7% en instituciones estatales, mientras que la tasa de retención en el primer año fue igual al 62% (SPU, s.f.).

Para hacer frente a estas problemáticas, desde el Estado Nacional se han implementado a lo largo del tiempo distintos programas. Ejemplos de ellos son el Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU) de 1996; el Programa Nacional de Becas Bicentenario (PNBB) de 2009; y el Programa de Respaldo de Estudiantes de la Argentina (PROG.R.ES.AR) creado en 2014 (García de Fanelli, 2015). Asimismo, desde el llamado Tercer Sector, distintas organizaciones de la sociedad civil llevan adelante diversos programas en el ámbito educativo. Estas intervenciones no son nuevas ni se circunscriben al espacio nacional. Sus inicios pueden situarse en las décadas del '80 y '90 en el marco de la crisis económica y de los cambios en las políticas sociales en América Latina. En términos generales, las organizaciones de la sociedad civil que buscan incidir en el ámbito educativo lo hacen a partir de generar propuestas innovadoras y de calidad al interior del propio sistema educativo poniendo énfasis en la relación institución educativa-comunidad (Krichesky, 2004). En el caso específico de Fundación Cimientos, se creó en 1997 con la misión de promover la igualdad de oportunidades educativas mediante programas que favorezcan la inclusión educativa y mejoren la calidad de la educación de jóvenes provenientes de familias de bajos recursos socioeconómicos. En este marco, implementa hace casi 20 años el Programa de Becas Universitarias (PBU).

El Programa de Becas Universitarias de Cimientos consiste en un dispositivo de acompañamiento a las trayectorias académicas de estudiantes del nivel superior con enfoque en habilidades socioemocionales. Este enfoque se basa en una construcción elaborada dentro del Programa tomando como insumo el aprendizaje sobre la propia práctica. Su sistematización cobró fuerza en el período de postpandemia; se nutrió a partir de información relevada con los becarios y de la discusión entre tutores del Programa (llamados “encargados de acompañamiento”), en diálogo con marcos conceptuales disponibles. Este documento brinda un repaso sobre la metodología del dispositivo, las particularidades del enfoque de habilidades socioemocionales y su consolidación, y una sistematización de las evidencias disponibles (atentos a sus limitaciones) acerca de la utilidad de lo trabajado en el acompañamiento desde la perspectiva de los becarios en el contexto de pandemia y postpandemia.

2. Sobre los Programas de becas universitarias del Tercer Sector

Como se mencionó, en las últimas décadas las organizaciones de la sociedad civil se constituyeron como actores claves en la implementación de programas de becas para la educación superior. Algunas de ellas adhieren a Crecer en Red, un consorcio que se define como

un espacio de intercambio entre distintas organizaciones de la Sociedad Civil que apuestan al acceso, permanencia y terminalidad educativa de adolescentes y jóvenes en contextos de vulnerabilidad social y

económica a través de estrategias de acompañamiento a estudiantes y comunidades educativas (Crecer en Red, 2020).

También cabe mencionar aquí a los programas que nacen del seno empresarial y que, si bien no corresponden estrictamente al tercer sector, resultan de interés ya que llevan adelante iniciativas con objetivos similares.

A partir de una revisión realizada sobre las páginas web de 15 organizaciones⁴ (distintas a Fundación Cimientos) que implementan de manera directa programas de becas universitarias, se observaron algunos aspectos relacionados con el objetivo y metodología que llevan adelante. Entre los componentes de estos programas se encuentran referencias a becas económicas, intercambio entre becarios, acompañamiento personalizado y foco en el desarrollo de habilidades socioemocionales. En todos los casos se brinda un apoyo económico y, en su mayoría, mencionan un componente de acompañamiento educativo. En cuanto al desarrollo de habilidades socioemocionales, 12 lo mencionan como parte de sus objetivos o bien como contenido de actividades que llevan adelante; en estas menciones se encontraron distintas denominaciones, sin referencias a sus anclajes conceptuales.

A modo de ejemplo, la organización Mujeres 2000 dicta talleres para el “desarrollo de capacidades adicionales inherentes al mundo académico y profesional.” (Mujeres 2000, s.f.). En el caso de Fundación Integrar, los estudiantes participan de espacios donde se trabajan temas como organización del tiempo y herramientas para el estudio, educación financiera, comunicación escrita y oratoria (Fundación Integrar, s.f.). Por su parte, la Fundación Puentes brinda “entrenamientos en gestión de emociones, valores humanos y habilidades fundantes.” (Fundación Puentes, s.f.). La organización BisBlick nombra “capacitación en habilidades blandas y digitales”, “la apropiación de hábitos de estudio” y “la organización del tiempo entre estudiar y trabajar” (BisBlick, 2019). Las Becas Fundación YPF mencionan como objetivo “vincular a los y las becarios/as con el mundo del trabajo y potenciar sus competencias técnicas y genéricas”, sin encontrarse mayor detalle respecto a su definición (Fundación YPF, 2023). La Fundación Reciduca se orienta al desarrollo de “capacidades como aprender a aprender, comunicación, análisis y comprensión de la información, pensamiento crítico, organización y planificación, trabajo con otros y ciudadanía responsable”. Esta organización se distingue por presentar una definición propia de cada una de las mencionadas capacidades (Fundación Reciduca, 2022).

Por lo general, las organizaciones publican indicadores de alcance, pero fue más limitado lo encontrado con respecto a indicadores de resultados. Por ejemplo, Integrar (Fundación Integrar, 2019) presenta el porcentaje de graduación en tiempo y forma; BisBlick (BisBlick, 2022) menciona cuántos jóvenes se insertan laboralmente al finalizar el programa, y Germinare (Germinare, s.f.) da cuenta del indicador de graduación. Por su parte, Fundación Pampa Energía (Fundación Pampa Energía, 2022) presenta el porcentaje de retención en el nivel superior y el perfil de los graduados, junto con otros indicadores de dimensiones relevadas en la encuesta de evaluación de su programa, como la utilidad percibida de las herramientas brindadas en las capacitaciones. Finalmente, dentro los casos relevados, no se encontraron referencias acerca de la medición del desarrollo de las habilidades y competencias trabajadas.

3. El Programa de Becas Universitarias de Cimientos

El Programa de Becas Universitarias de Cimientos se implementa desde el año 2004 y, a lo largo del tiempo, ha acompañado a 589 jóvenes de sectores vulnerables que asisten a instituciones educativas del nivel superior universitario y no universitario principalmente del sector estatal. Se trata de jóvenes que, en su mayoría,

⁴ 12 adherentes a Crecer en Red: Fundación Reciduca, Asociación Conciencia, Fundación Integrar, Fundación Diaz Velez, Fundación Grano de Mostaza, Puentes, Mujeres 2000, Fundación Germinare, BisBlick, Asociación Civil Minkai, Fundación River Plate; y 4 programas empresariales: Programa Potenciamos tu Talento del Banco Galicia, Becas Roberto Rocca, Fundación YPF y Fundación Pampa Energía.

representan la primera generación⁵ de estudiantes de nivel superior dentro de sus familias y que proyectan su futuro a partir de la formación profesional.

Su objetivo general es promover el acceso, permanencia y graduación en estudios superiores de jóvenes provenientes de contextos socioeconómicamente vulnerables; para esto, el PBU hace foco en el trabajo sobre habilidades socioemocionales que favorezcan la trayectoria académica y la formación profesional de los jóvenes que acompaña. Específicamente, el Programa se propone:

1. Llevar adelante un acompañamiento personalizado a jóvenes que transitan el sistema educativo superior.
2. Brindar apoyo económico a los participantes del Programa para facilitarles el acceso a los distintos materiales de estudio.
3. Generar espacios de articulación e intercambio con referentes significativos del mundo laboral -como profesionales insertos en distintas ramas del mercado de trabajo- para favorecer su formación profesional.

Es destacable que, en el marco del diseño y objetivos del Programa, el apoyo financiero representa un complemento del acompañamiento personalizado que se brinda a los jóvenes. Es decir, la beca económica brindada desde el Programa no pretende ser suficiente para garantizar a sus participantes el acceso, permanencia y graduación de sus estudios superiores. Es fundamental, también y principalmente, llevar adelante un acompañamiento que le brinde al joven herramientas que le posibiliten transitar exitosamente el nivel. En este sentido, distintos autores reconocen la importancia de los sistemas de tutorías en el nivel superior para mejorar las tasas de retención y egreso en ese nivel (García de Fanelli, 2015; Capelari, 2014; Santangelo, 2016).

En 2022 el Programa de Becas Universitarias estuvo presente en 9 jurisdicciones⁶, llegando a un alcance de 262 becarios o participantes. Esta cantidad superó la de los dos años previos: en 2021 el alcance fue de 181 becarios y en 2020, de 153. En ese mismo año, el 63% de los participantes del programa eran mujeres; y el 64% se concentraba en provincias del sur del país. Las instituciones educativas a las que asiste la mayor parte de los participantes son la Universidad Nacional del Comahue (UNCOMA), la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), la Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM), la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Asimismo, existe una predominancia de las ingenierías: el 52% cursaba alguna carrera en esa rama.

El desarrollo del Programa incluye instancias anuales donde se analizan criterios de permanencia de los becarios. En ese sentido, al cierre de 2021⁷, el 77% de los becarios continuaron “activos” en el Programa durante el año siguiente, mientras que un 11% pasaron a la situación “pendientes de graduación⁸” y un 3,9% a la de “graduados”. Un 8% discontinuó su participación por motivos como la renuncia a la beca, el bajo compromiso con el Programa y el insuficiente rendimiento académico. Por otro lado, a partir del indicador de Rendimiento se observó que el 44% de los participantes de 2021 había avanzado en su carrera más del 51%. A su vez, el 87% cumplió con el criterio de regularidad establecido en el Programa y el 64% con el de aprobación de finales. En cuanto a la valoración del Programa, según resultados de 2021⁹, el 95% de los becarios valoró como “excelente” o “muy bueno” el acompañamiento del tutor; el 68% valoró como “excelente” o “muy bueno” los espacios de intercambio (entre becarios, con otras organizaciones, empresas) y el 85% indicó que la modalidad de los encuentros era “excelente o

⁵Según datos del Sistema de Indicadores de Programas de Fundación Cimientos, en 2021 el 81% de los becarios de PBU no tenía ascendencia con estudios superiores completos.

⁶Se distribuyeron en las siguientes jurisdicciones: Buenos Aires, Chubut, Ciudad de Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Santiago del Estero, Tierra del Fuego y Tucumán.

⁷El Área de Evaluación de Fundación Cimientos calcula indicadores de contexto, proceso, resultado e impacto para cada uno de sus programas. La construcción del “Sistema de Indicadores” se realiza una vez que concluye el ciclo de los programas; es decir que cada año se calculan los indicadores del año previo. Los datos de 2021 son los últimos disponibles.

⁸Se trata de los estudiantes que culminaron su participación en el Programa habiendo concluido la cursada pero todavía no se graduaron.

⁹Sobre 151 becarios que respondieron el instrumento de Autoevaluación de ese año.

muy buena”. Finalmente, con relación al impacto, desde el Programa se observa la cantidad de graduados, que en 2021 fue igual a 7.

En línea con lo ya mencionado, el Programa de Becas Universitarias se implementa a partir de tres acciones: el acompañamiento educativo, el apoyo económico y el intercambio de experiencias. Una figura estratégica es la del rol del tutor o “encargado de acompañamiento”, en la que se desempeñan profesionales de las áreas de psicología, ciencias sociales y educación. Es quien asume la tarea de acompañamiento educativo y se considera una figura estratégica en la implementación del Programa.

A través del acompañamiento educativo personalizado, cada participante del PBU cuenta con el apoyo y seguimiento del encargado de acompañamiento, con quien mantiene espacios o “encuentros” presenciales (en las instituciones educativas u otros ámbitos acordados) o virtuales. A lo largo del año se llevan a cabo 11 encuentros, entre febrero y diciembre, y cada uno dura entre 40 minutos y una hora. Los encuentros pueden ser individuales o grupales, es decir, que pueden implicar solamente al tutor y participante, o al tutor y un grupo de participantes que estén siendo acompañados por ese tutor. En estos espacios se busca favorecer, por medio de distintas estrategias personalizadas o grupales, el desarrollo de habilidades que impacten positivamente sobre las trayectorias académicas de los participantes del Programa. Específicamente, se realiza un diagnóstico de la situación académica, se plantean objetivos a cumplir en el corto y mediano plazo, se analizan las estrategias necesarias para avanzar hacia las metas propuestas, y se realiza un seguimiento del progreso. De esta manera se guía al participante en la construcción de su proyecto académico y futura inserción profesional. A su vez, una estrategia destacable dentro de la metodología de acompañamiento es la del “alumno tutor”. Fue incorporada como línea de trabajo en 2016 e implica una “tutoría entre pares”; es una instancia de apoyo y refuerzo principalmente en la dimensión académica del aprendizaje de los becarios. Los “alumnos tutores” son becarios del Programa avanzados en su carrera que apoyan a otros menos avanzados y con dificultades en contenidos o materias específicas

La articulación con las instituciones educativas tiene gran importancia para el acompañamiento, por lo que se firman convenios o acuerdos de colaboración. Se mantiene un contacto fluido con sus referentes, orientado al intercambio de información sobre el desarrollo del programa, la trayectoria de los participantes y las estadísticas institucionales que permitan contextualizar la implementación y el impacto del programa.

En cuanto al apoyo económico, los estudiantes reciben mensualmente una suma de dinero para cubrir necesidades vinculadas directa o indirectamente con aspectos educativos. El dinero que financia las becas proviene de donaciones de corporaciones empresariales nacionales e internacionales, así como de individuos aportantes. De esta manera, se los considera socios del Programa.

En relación con el intercambio de experiencias, desde el Programa se generan espacios propicios para consolidar el grupo de becarios, donde los participantes son convocados a interactuar, trabajar en equipo, opinar, compartir sentimientos y experiencias comunes. Asimismo, se gestionan espacios vinculados con la vida profesional, donde toma un rol especial el socio donante. Por ejemplo, en lo relativo a visitas a sus plantas, yacimientos y distintas obras de ingeniería, y la realización de prácticas preprofesionales y distintos talleres con referentes de las empresas.

El dispositivo de acompañamiento incorpora un enfoque de habilidades socioemocionales, construido en base a la reflexión sobre la propia práctica. En sí mismo, este dispositivo se inspiró en el acompañamiento a las trayectorias en el nivel secundario que desarrolla la Fundación Cimientos desde 1997¹⁰. La conceptualización sobre las habilidades socioemocionales y su desarrollo, que está en la base de esta metodología de acompañamiento, surge del aprendizaje de la propia práctica a través de distintos análisis exploratorios y estudios de evaluación implementados por la Fundación (Cimientos, 2019).

¹⁰Este otro programa se denomina Futuros Egresados.

En primer lugar, desde el programa para el acompañamiento en el nivel secundario se planteó una primera definición de habilidades. Esta definición partió de una cierta oposición entre habilidades cognitivas y habilidades “no cognitivas”, estas últimas siendo reconocidas como buenos predictores del desempeño académico, laboral y económico de los individuos (Pais, 2014; Bassi, et.al, 2012; Heckman, Stixrud y Urzua, 2006). Frente a las primeras, referidas a la capacidad de una persona de interpretar, reflexionar, razonar, pensar de manera abstracta y asimilar ideas complejas, resolver problemas y generalizar lo que se aprende, las habilidades “no cognitivas” se refieren a la capacidad que tiene una persona para relacionarse con otros y consigo misma, comprender y manejar las emociones, establecer y lograr objetivos, tomar decisiones autónomas y confrontar situaciones adversas de forma creativa y constructiva (Ortega Goodspeed, 2016). En cuanto a la etapa más propicia para su desarrollo, mientras que en las habilidades cognitivas incide en gran medida un componente genético y el entorno puede influir casi exclusivamente en la primera infancia, las habilidades “no cognitivas” están mayormente afectadas por el contexto y presentan un período crítico de conformación que llega hasta la juventud. Por lo tanto, estas habilidades pueden ser desarrolladas o modeladas, de allí su potencial desarrollo en el contexto educativo.

Es oportuno mencionar que esta diferenciación entre habilidades cognitivas y “no cognitivas” es puramente analítica, ya que en la realidad de los individuos esas destrezas no se encuentran divididas, y pocos aspectos de la conducta humana están vacíos de cognición. Por esto se acuñó el término “habilidades socioemocionales”, para referirse a ciertas formas consistentes de pensar, actuar, emocionarse y vincularse que tienen las personas, que resultan relativamente estables en el tiempo, beneficiosas para conducirse socialmente, y dependientes del contexto para su expresión y desarrollo, por lo tanto, sensibles a intervenciones.

3. Diseño y metodología

Este artículo se llevó a cabo como un “estudio de caso” (Marradi et al., 2007) a partir de fuentes secundarias de información. Se analizó un corpus compuesto, por un lado, por documentos del Programa, como el Manual de Acompañamiento y Procesos, destinado a los tutores del PBU; y por las distintas sistematizaciones que se realizaron desde el PBU en el proceso vinculado con la construcción del enfoque de habilidades socioemocionales en las trayectorias del nivel superior. Asimismo, se utilizaron los resultados de dos encuestas aplicadas en el marco del Programa: la encuesta de Autoevaluación y la encuesta “Te seguimos acompañando”.

La encuesta de Autoevaluación tiene por objetivo relevar las percepciones de los becarios sobre distintos aspectos de su trayectoria académica y su pertenencia al PBU. Se realiza todos los años en el mes de enero, a través de un cuestionario semiestructurado, autoadministrado y en línea, con una mirada retrospectiva sobre el período anterior. Uno de sus apartados hace referencia a las habilidades socioemocionales y releva percepciones sobre su desarrollo a nivel personal y sobre aquellas que, según los propios participantes, se trabajaron desde el Programa durante el año que se reporta. Las respuestas allí registradas son un insumo valioso ya que permiten tener una aproximación sobre el modo en que las habilidades socioemocionales son aplicadas en situaciones cotidianas, a la vez que constituyen un aporte para enriquecer el trabajo de acompañamiento que se realiza con los estudiantes. En ese sentido, este instrumento fue central para consolidar el marco de trabajo en la línea de las habilidades socioemocionales y elaborar las planificaciones para el trabajo personalizado. En este artículo se presentan datos relevados a comienzo de los años 2021, 2022 y 2023, que reportan información sobre los períodos 2020, 2021 y 2022 respectivamente. El alcance en los mencionados años fue 118, 156 y 233 respuestas, lo cual representa en cada caso una tasa de respuesta del 97% o superior.

En cuanto a la encuesta “Te seguimos acompañando”, se implementó en 2020, en contexto de pandemia de COVID-19, para generar información de primera mano sobre la situación de los jóvenes y representó un insumo clave para la toma de decisiones en ese marco. Su objetivo fue realizar una indagación sobre la situación de los participantes, los establecimientos de educación y del acompañamiento educativo de los tutores en el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Se llevó adelante a través de encuestas en línea, mediante un instrumento

semiestructurado, entre los meses de marzo y abril de 2020. La encuesta fue aplicada entre los participantes de los distintos programas de Cimientos y, en el caso de PBU, tuvo una tasa de respuesta del 95%.

Cabe mencionar algunas limitaciones de este estudio. Por un lado, aquellas relacionadas con el uso de fuentes de información secundarias. En particular, las fuentes analizadas fueron construidas en el marco del Programa y no de este estudio propiamente, por lo que se tuvieron en cuenta los datos que fueran pertinentes para el caso planteado. Ahora bien, dichas fuentes se basan en instrumentos que recogen la autopercepción de los informantes y las técnicas que indagan sobre habilidades socioemocionales basadas sólo en la percepción de los individuos no resultan del todo objetivas, ya que portan sesgos producto de la subjetividad de los participantes (Duckworth y Yeager, 2015). En este sentido, la triangulación con otras fuentes de información (por ejemplo, que incorporen la mirada de los tutores y referentes universitarios) habría resultado adecuada para reforzar la validez de los resultados. Por otro lado, se observa una oportunidad en cuanto al diseño de los instrumentos de relevamiento: una operacionalización más acabada de los conceptos expresados en dichos instrumentos hubiera sido oportuna. Por último, cabe mencionar que este estudio se llevó a cabo desde el Área de Evaluación de la Fundación Cimientos que, si bien es independiente de la gestión del Programa, no equivale a la mirada imparcial de un especialista externo.

4. Resultados

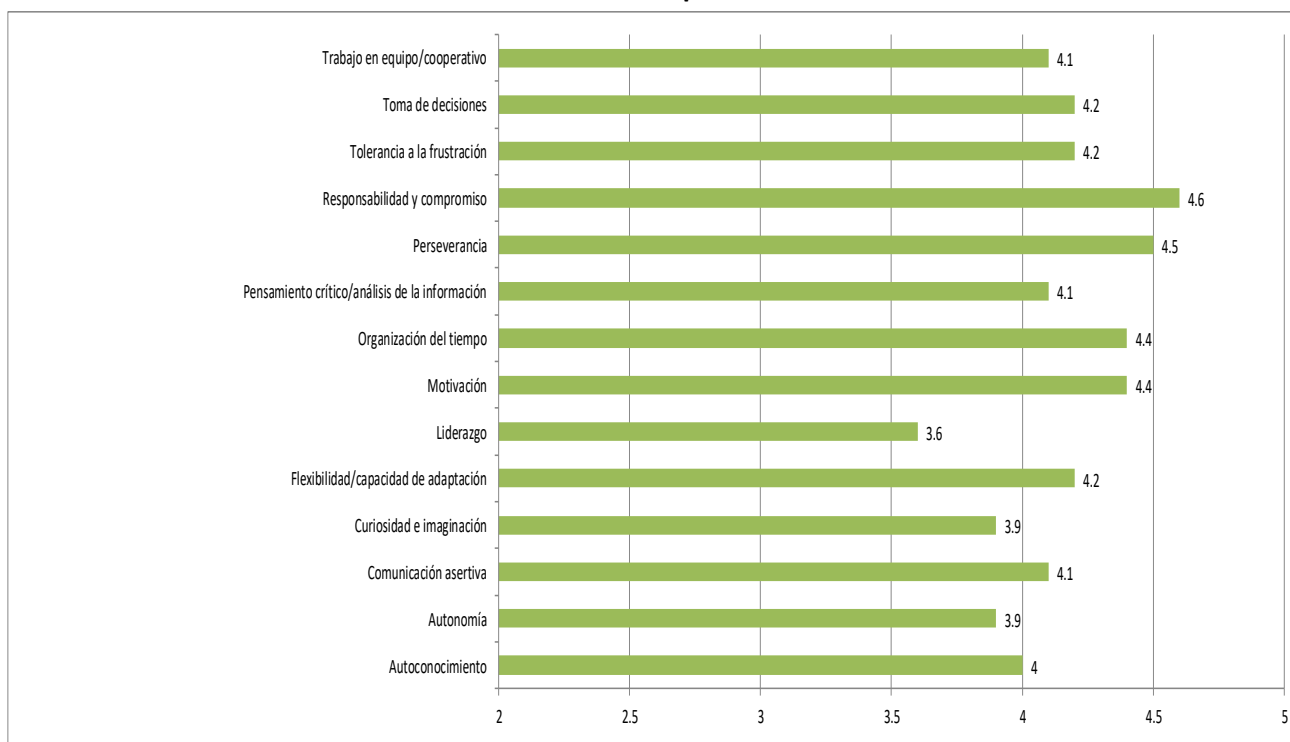
4.1 La construcción del enfoque de habilidades socioemocionales de PBU de Cimientos

Con estos antecedentes, y en su propósito de mejora continua, el Programa de Becas Universitarias ha desarrollado un proceso de sistematización de su metodología de acompañamiento con un enfoque de habilidades socioemocionales específico del nivel superior. Es decir, adaptado a la particularidad de sus destinatarios, adultos jóvenes que ya atravesaron las etapas de educación obligatoria, lo cual implica perspectivas ajustadas a las demandas y necesidades propias del entorno académico de este nivel, relacionadas con aspectos tales como:

- los desafíos en la transición entre el nivel secundario y el nivel superior, así como en las situaciones propias de la trayectoria académica del nivel entre jóvenes que son la primera generación en acceder a estudios superiores;
- las dificultades en el avance en la trayectoria y para la visualización de la graduación como meta posible;
- los vínculos entre estudiantes, con profesores y con los recursos que ofrece cada casa de estudios;
- la identificación de las fortalezas y dificultades individuales, atendiendo las complejidades del contexto particular.

En este desarrollo se distinguen dos fases exploratorias, las cuales se pusieron en diálogo para la definición del enfoque de habilidades socioemocionales del Programa. La primera fase implicó una indagación con becarios y tutores realizada a principios de 2021 acerca de cuáles son las habilidades socioemocionales relevantes para los estudiantes del nivel superior y cuáles son trabajadas en el acompañamiento. Allí se puso en consideración una serie de habilidades socioemocionales reconocidas por el equipo de trabajo del Programa, tomando en cuenta la revisión bibliográfica realizada desde Cimientos para otros de sus programas (Cimientos, 2019). Se consultó a los becarios “¿Cuál considerás que es el nivel de importancia que tienen las siguientes habilidades para la vida de un estudiante universitario?”, en base a una escala del 1 al 5 donde 5 es “muy importante”. Los becarios identificaron como las más importantes para la vida de un estudiante *responsabilidad y compromiso; perseverancia; motivación; y organización del tiempo* (gráfico 1). En tanto que los tutores señalaron la importancia de la comunicación asertiva, el trabajo colaborativo además de la organización y planificación.

Gráfico 1: Promedio de la valoración de los becarios sobre las habilidades más importantes en la vida de un estudiante de nivel superior. Año 2021.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Autoevaluación PBU 2020 (enero 2021).

La segunda fase consistió en una revisión bibliográfica acerca de encuadres conceptuales sobre habilidades socioemocionales. Esto se realizó a través de la plataforma en línea “Explore SEL” de la Universidad de Harvard (Harvard University, s.f.). De allí se tomaron como referencia algunos enfoques, con particular interés sobre aquellos que abarcan la etapa formativa del nivel superior. Un ejemplo es el de “ACT Holistic Framework” de la organización ACT (ACT, 2015). Este enfoque multidimensional interesó especialmente por su articulación entre habilidades socioemocionales vinculadas con el éxito académico, así como en el desempeño profesional.

Ambas fases permitieron articular elementos teóricos con la reflexión sobre la práctica, a los fines de alcanzar un enfoque propio, situado y pertinente para la realidad de los jóvenes que participan del Programa. El enfoque construido constituye un marco teórico-metodológico para lograr que los jóvenes que participan en PBU, sujetos en formación, sean parte de una experiencia que les aporte nuevas habilidades, complementarias a su formación académica, con el sentido último de promover en ellos un perfil profesional diferencial. Este diferencial reside en el desarrollo de las siguientes cinco grandes dimensiones de habilidades:

- habilidades ligadas al autoconocimiento: refieren a conocerse y valorarse a sí mismo, identificando factores personales y del contexto que conforman la propia identidad, así como el reconocimiento de fortalezas y dificultades para el logro de propósitos académicos.
- habilidades ligadas al trabajo colaborativo: implican la posibilidad de relación con otros, así como el aprendizaje desde diferentes perspectivas y en experiencias compartidas, y la construcción de consensos.
- habilidades ligadas a la determinación: se relacionan con la capacidad de sostener compromisos con los propios propósitos académicos, por lo tanto, se vincula con la perseverancia y el esfuerzo para la consecución de objetivos a largo plazo.
- habilidades cognitivas: orientadas a la abstracción y procesamiento de la información para el pensamiento crítico para la toma de decisiones.

- habilidades ligadas a la vida académica: relacionadas, sobre todo, con la creatividad, la argumentación y la presentación de ideas.

Este enfoque define una secuencia de tres etapas de la trayectoria académica, la cual permite particularizar objetivos y habilidades a desarrollar a lo largo de la carrera de los participantes:

- En la primera etapa se busca fomentar el desarrollo de hábitos y técnicas de estudio, acordes con las exigencias de las carreras y modalidad de las materias cursadas, orientados a la adaptación a la vida universitaria. Se enfoca en habilidades como la planificación y organización del tiempo, autoconfianza y capacidad de adaptación. Esto es de vital importancia dado el perfil de los becarios, siendo en su mayoría la primera generación que accede a estudios superiores.
- En la siguiente etapa, intermedia, en la que los becarios se encuentran adaptados al entorno de estudios superiores, se promueve el desarrollo del autoconcepto académico, la autorregulación, la toma de decisiones, la tolerancia a la frustración, entre otras; como medio para promover el avance en la carrera, anticipando correlatividades en el plan de estudios y evitando acumulación de exámenes finales pendientes.
- La última etapa se enfoca en el armado del perfil profesional, por lo tanto, se trabaja en la proyección del estudiante en su rol de futuro profesional. Las principales habilidades que se promueven son la participación activa, el trabajo colaborativo y la comunicación asertiva.

Cabe decir que el enfoque contempla algunas habilidades en más de una etapa, variando la propuesta de acompañamiento que define el tutor en función de los propósitos específicos de cada etapa. A su vez, se definen ejes transversales para el acompañamiento, relacionados con la motivación y la capacidad de establecer objetivos a mediano y largo plazo:

- La motivación se considera un medio para la consolidación de las habilidades, y un producto de las intervenciones del acompañamiento.
- Establecer objetivos a mediano/largo plazo se considera importante ya que ayuda a enfocarse y tener una dirección a seguir en pos de la construcción de su proyección profesional.

Este enfoque sirve de orientador para la tarea de planificación que realizan los tutores en su plan de acompañamiento, en diálogo con la lectura y diagnóstico sobre las características individuales de los becarios y de los contextos en los que se insertan.

Los próximos pasos para la consolidación de este enfoque, que se encuentran en marcha, son el diseño del currículum con los contenidos para el acompañamiento, y el marco de trabajo para el modelado de habilidades socioemocionales en adultos, aplicado a la tarea de los tutores.

4.2 El desarrollo de habilidades socioemocionales en el PBU, en el contexto de pandemia y postpandemia

En el año 2020, la pandemia por COVID-19 afectó fuertemente a la educación. Como es sabido, las medidas de aislamiento y distanciamiento social implicaron el pasaje de emergencia del formato convencional de educación presencial a un formato de educación a distancia. En este proceso, la capacidad de respuesta de las instituciones educativas dependió de la infraestructura, equipamiento y capacidades previas. En este marco, el desigual acceso y uso de recursos TIC amplió las brechas educativas preexistentes: alrededor del 10% de los estudiantes matriculados en los niveles de educación básica al mes de junio 2020 tenían comprometida su continuidad pedagógica (Ministerio de Educación, 2020). En lo que refiere específicamente a las instituciones de nivel superior, debieron adaptarse a la educación remota implementando cambios a nivel académico y administrativo. Las respuestas institucionales ante el nuevo contexto fueron diversas, primando la libertad de cátedra propia de las

universidades. Los estudiantes transitaron esta experiencia según sus recursos, herramientas y habilidades personales. La nueva modalidad impuesta por el contexto implicó, por un lado, importantes desafíos en términos organizativos y en las dinámicas institucionales. Por otro lado, la inequidad en el acceso a tecnologías digitales tuvo consecuencias en el cursado y el avance en la carrera para los sectores más vulnerables.

Como todos los años, en enero de 2021, desde el Programa de Becas Universitarias se implementó la encuesta de autoevaluación para conocer las percepciones de los participantes. Ese año la encuesta tuvo la particularidad de indagar acerca de la cursada y el acompañamiento en el contexto de pandemia. A partir de ese relevamiento fue posible conocer de primera mano algunas de las dificultades que tuvieron que atravesar los participantes en el marco del COVID-19.

A partir de sus resultados se detectaron dificultades vinculadas con la comunicación institucional, cuyos canales en ocasiones no eran suficientemente claros, se solapaban entre sí, no daban respuesta, o resultaban en demoras y trabas de procesos administrativos. También se identificaron dificultades para cursar materias prácticas (tales como laboratorio o viajes de campo) o para rendir exámenes (poca apertura de mesas de exámenes o nuevos requisitos para presentarse a rendir). Por otro lado, la dinámica de estudiar en la virtualidad implicó nuevas formas de acceso al material de estudio y modificó la práctica de tomar apuntes y rendir exámenes.

Asimismo, el encuadre de la cursada en el ámbito doméstico implicó disponer de un tiempo extra que antes se destinaba a los traslados, pero también requirió una reorganización de espacios y rutinas familiares; en algunos casos, esto supuso un cambio en la localidad de residencia. La cursada en casa provocó nervios o incomodidad, en algunos casos; y, en la mayoría, un nuevo tipo de cansancio vinculado con la mayor exposición a la pantalla en actividades académicas.

En cuanto a los recursos de conectividad, se encuentran referencias al dominio de nuevas herramientas, lo cual se rescata como aprendizaje. Sin embargo, también se plantean aspectos problemáticos vinculados con las fallas de conexión, la poca señal y la falta de datos. Para mitigar los riesgos que pudieran derivarse de estas circunstancias, desde el Programa se brindó un aporte económico puntual para garantizar la conectividad.

Para hacer frente al contexto, Cimientos decidió adaptar la metodología de acompañamiento de sus diferentes programas a fin de poder implementarla a distancia a partir de distintas herramientas TIC. Respecto al Programa de Becas Universitarias puntualmente, se llevaron a cabo distintas acciones cuyo objetivo general fue sostener la motivación de los estudiantes en su vida académica y en su participación en el Programa:

- Se elaboró una guía orientadora dirigida a los tutores, sobre el uso de nuevas tecnologías para el acompañamiento virtual.
- Se puso énfasis en las estrategias de interacción entre participantes como, por ejemplo, la del “alumno tutor”. A los participantes que asumen ese rol, se les brindó capacitación, herramientas y asesoramiento para que actúen como referentes en el vínculo con la universidad, colaborando con el desarrollo de la cursada entre los compañeros becarios.
- Se implementó un Encuentro Nacional de Becarios del Programa, reuniendo virtualmente a participantes de distintos puntos del país, con la propuesta de trabajar sobre el significado de ser estudiante, la proyección y desafíos futuros.
- Se realizó una adaptación de la planificación anual al contexto, llevando adelante las entrevistas mensuales de manera virtual en todos los casos.
- Se procuró realizar contactos más breves y a la vez más frecuentes, mediante encuentros virtuales grupales, de todo el Programa o de becarios con referentes de la empresa donante.

Respecto de los resultados, las encuestas de autoevaluación que recogen la experiencia de los años 2020, 2021 y 2022 dan cuenta del modo en que, desde la perspectiva de los estudiantes, fueron trabajadas y puestas en práctica las habilidades socioemocionales. De este modo se pone en valor la repercusión positiva del enfoque de habilidades del Programa sobre las trayectorias académicas de los participantes.

En el cierre de 2020, se preguntó a los participantes “¿Qué habilidades trabajaste con tu tutor?” en el contexto de pandemia a partir de un set de respuestas de opción múltiple. A partir de las respuestas reunidas se destacan principalmente “motivación” (75%), “responsabilidad y compromiso” (58%), “organización del tiempo” (54%) y “perseverancia” (52%). Otras habilidades señaladas en menor medida fueron: “tolerancia a la frustración”; “toma de decisiones”; “autoconocimiento”; “trabajo en equipo”; entre otras. En el cierre del año 2021, también se preguntó a los participantes “¿Qué habilidades trabajaste con tu tutor?”: el 67% de los participantes señaló “motivación”; el 58%, “organización del tiempo” y el 52%, “toma de decisiones”. En tanto que en 2022 se cambió la pregunta a “¿Cuáles son las habilidades que el Programa te ayudó a desarrollar?”, y se indagó a través de un campo abierto acerca de las habilidades incorporadas en el enfoque del Programa. Los resultados fueron que el 61% de los encuestados señaló “motivación”; el 51%, “capacidad para establecer objetivos a mediano/largo plazo”; el 47%, “planificación y organización del tiempo” y el 47%, “mentalidad de crecimiento”.

Entre 2021 y 2022 se puso el foco en abordar los desafíos propios del contexto de postpandemia, y el 82% de los becarios consideró que el haber trabajado habilidades le sirvió para mejorar su rendimiento académico. Tal como se mencionó anteriormente, los participantes del Programa de Becas Universitarias señalaron cómo las pusieron en práctica en su cotidianeidad como estudiantes.

En base a las habilidades más destacadas desde la perspectiva de los estudiantes, se propone una breve descripción de cómo se abordan desde el Programa y en qué sentido resultan relevantes para las trayectorias académicas según los estudiantes.

Como se vio en el análisis de las encuestas de 2020-2021, la **motivación** es reconocida como un factor de gran importancia en el marco del acompañamiento. Cabe decir que, a partir de la elaboración del enfoque de habilidades socioemocionales del Programa, se comprende como un eje transversal del acompañamiento que realizan los tutores. Los becarios la reconocen como un factor clave que incide en el sostenimiento de la carrera. Se trabaja desde la reflexión sobre sus propias capacidades y los motivos de elección de la carrera, y cómo se resignifican a lo largo del tiempo. Frente a las dificultades que pueden aparecer, como la adaptación a nuevas modalidades de cursada o bajo rendimiento académico, resulta fundamental el vínculo con otros referentes y pares que la fortalezca:

“La motivación fue algo fundamental, no sólo para mí sino creo que para cualquier estudiante universitario. Por ejemplo, yo estuve cerca de recursar una materia, pero recordé por qué estoy acá, quién está detrás mío para apoyarme, el esfuerzo que hacen mis padres, y hasta yo mismo en el primer año siendo virtual. Recordar todas esas cosas me impulsan a seguir mejorando”. (Becario PBU, estudiante de Ingeniería Química)

“A mediados del 2021 había perdido la motivación debido a la falta de comunicación con todo mi entorno. Fue mi tutora quien me aconsejó que buscara charlar con mis pares, que salga hacer actividad física y me mantenga en órbita con los que buscan el mismo objetivo, el de ser Ingeniero. Eso me ayudó muchísimo, encaré finales y me motivó a ir por los más difíciles”. (Becario PBU, estudiante de Ingeniería Electromecánica)

En cuanto a la **organización del tiempo**, que implica planificar acciones diarias en función de las prioridades, es uno de los aspectos que más se vio afectado por los cambios en el contexto. Es por eso que surgió la necesidad de redefinir nuevamente los momentos y espacios de estudio dentro de la rutina cotidiana y no perder de vista la importancia del descanso y de realizar otro tipo de actividades que contribuyan al bienestar.

“El organizar los tiempos sirve muchísimo a la hora de trabajar bajo presión... Saber organizarme me sirvió para poder llevar relativamente todas las materias al día sin perder ninguna, el poder establecer prioridades y decir tengo que estudiar X elemento porque me lo evalúan primero, o pensar, no, esta unidad la repasaré luego de X examen para poder avanzar con el resto de la materia, etc.” (Becario PBU, estudiante de Ingeniería Electrónica)

“En general, me cuesta decidir cuándo es momento de tomar un descanso. Creo que el haber hablado con mi tutora sobre lo importante del tiempo libre para la eficiencia de la mente me ayudó a mejorar mi rendimiento.” (Becario PBU, estudiante de Ingeniería Electrónica)

La **toma de decisiones** está estrechamente vinculada a cómo los estudiantes construyen y transitan su trayectoria académica. Se pone en juego, por ejemplo, al momento de elegir qué materias cursar cada año y los exámenes a rendir en cada instancia. Las dificultades presentadas en el año de la pandemia hicieron que, muchas veces, se produjeran retrasos en el avance de la carrera. El acompañamiento permitió un reordenamiento, estableciendo prioridades y planes de acción posibles.

“Siempre acudo a mi tutora a la hora de programar los cuatrimestres y el año, y a mis compañeros más avanzados también, ya que cuentan con la experiencia.” (Becaria PBU, estudiante de Ingeniería Química)

“En un año muy duro fuera de la universidad, tratar el tema me ayudó a tomar decisiones importantes y a poder avanzar lo más posible sin colapsar emocionalmente.” (Becario PBU, estudiante de la Licenciatura en Ciencias Geológicas)

En cada uno de los encuentros de acompañamiento se fortalece la **capacidad de establecer objetivos a mediano y largo plazo**. Este es otro de los ejes transversales del acompañamiento, en el cual el tutor aborda la definición de metas que sean viables, sus implicancias en la rutina diaria y la revisión de avances en su cumplimiento.

“El año pasado [2021] fue un año duro, fue difícil no dejar la carrera, pero aun así seguí. En este sentido tuve que motivarme a mí misma, mi tutora de beca me ayudó poniéndome metas... Aunque quizás ya había perdido el ritmo de estudio, me senté y empecé a estudiar y leer todos los días. Poniéndome metas fijas y con perseverancia aprobé algo que ya daba por perdido” (Becaria PBU, estudiante de Economía)

“Antes de formar parte del programa, si bien me proponía objetivos, era como que lo hacía de manera inconsciente y nunca revisaba su cumplimiento. Desde el programa hacen mucho énfasis en este tema y al formar parte me di cuenta de que es una herramienta súper buena, nos hacen escribir objetivos a corto plazo, pero también a largo plazo y siempre estamos revisando su cumplimiento. Siento que esta herramienta va muy de la mano de la planificación y organización del tiempo ya que, si se tienen objetivos claros, se pueden planificar estrategias para cumplirlos.” (Becaria PBU, estudiante de Ingeniería en Petróleo)

Con respecto a la **mentalidad de crecimiento**, los becarios fortalecen esta capacidad de aprendizaje por la pertenencia a una comunidad y las experiencias de intercambio con diferentes profesionales, lo que también les permiten construir una proyección a futuro más sólida.

“Durante el encuentro de fin de año, fueron algunos ex becarios a contarnos sus experiencias dentro del Programa y también tuvimos trato con la empresa, lo que me llevó a pensar en la mentalidad de crecimiento y en cómo y dónde me gustaría estar en un futuro.” (Becaria PBU, estudiante de Ingeniería Civil)

“El programa me ayudó en mi vida personal a aprender a valorarme y a ser fuerte, sabiendo que no estoy sola y que lo único que me ayuda a salir adelante es el estudio, [para] a futuro ser un gran profesional.” (Becaria PBU, estudiante de Comercio Internacional)

Conclusiones

Las políticas históricas implementadas desde el Estado Nacional para garantizar el acceso a la educación superior han sido relevantes, pero no suficientes para asegurar el egreso de los jóvenes que ingresan a la universidad. Sobre todo, de aquellos que provienen de los sectores más vulnerables de la población. En este marco, desde el Estado se han impulsado distintos programas que brindan apoyo económico a los jóvenes para favorecer la permanencia y conclusión de sus estudios. En el mismo sentido, desde el Tercer Sector, distintas organizaciones de la sociedad civil impulsan programas específicos, que incluyen componentes de becas económicas, intercambio entre becarios, acompañamiento personalizado y foco en habilidades socioemocionales. En el caso de Fundación Cimientos, desde hace casi 20 años, implementa el Programa de Becas Universitarias para promover el acceso, permanencia y graduación en estudios superiores de jóvenes insertos en contextos de vulnerabilidad. La principal herramienta de este programa es el acompañamiento personalizado con foco en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Si bien el enfoque de habilidades se encuentra presente en el acompañamiento desde el inicio del programa, su sistematización y conceptualización específica para el PBU es bastante reciente. Este desarrollo –aún en proceso– implicó dos primeras etapas, que consistieron, por un lado, en una indagación con tutores y becarios; y, por otro lado, en una revisión bibliográfica. Está en proceso la construcción del currículum con los contenidos para el acompañamiento a estudiantes de nivel superior y el marco de trabajo para el modelado de habilidades socioemocionales en adultos, aplicado a la tarea del tutor.

En este artículo se presentaron algunos de los resultados más relevantes recogidos en el marco del PBU que aportan evidencia de primera mano en relación con la importancia que, desde la perspectiva de los participantes del Programa, tiene el enfoque de habilidades. Como se observó, en el contexto de pandemia por COVID-19 las habilidades más trabajadas fueron la motivación, responsabilidad y compromiso, organización del tiempo y perseverancia, la toma de decisiones. Pasada la pandemia, en el contexto actual, el foco de trabajo estuvo y está puesto en sobrellevar los desafíos que dejó la etapa previa. Es destacable que el 82% de los becarios consideró que el haber trabajado habilidades le sirvió para mejorar su rendimiento académico.

Como fue mencionado, estos resultados no están exentos de limitaciones. Las fuentes secundarias analizadas fueron construidas en el marco del Programa y se basan en la autopercepción de sus participantes. Esto plantea algunas oportunidades para futuras investigaciones, relativas a la triangulación con otras fuentes de información, así como al diseño de los instrumentos de relevamiento y la operacionalización de los conceptos que los componen.

Como reflexión final surge que el acompañamiento personalizado con foco en habilidades socioemocionales puede ser una herramienta relevante al momento de pensar las trayectorias académicas de los estudiantes del nivel superior. Sin dudas, el contexto de pandemia puso en evidencia la necesidad de reforzar el trabajo sobre ciertas habilidades como, por ejemplo, la motivación; estado emocional que enmarca y posibilita el acompañamiento en general y da pie al compromiso y la organización del tiempo, entre otras. Estas habilidades son claves en tanto pueden repercutir positivamente en el sostenimiento de las trayectorias y el rendimiento académico que, como mencionaron los participantes de PBU, puede mejorar a partir del acompañamiento con foco en habilidades.

Referencias bibliográficas

ACT. (2015). *Beyond Academics: A Holistic Framework for Enhancing Education and Workplace Success*. (ACT Research Report Series 2015 N° 4). ACT. https://www.act.org/content/dam/act/unsecured/documents/ACT_RR2015-4.pdf

Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S. y Vargas J. (2012). *Desconectados Habilidades, Educación y Empleo en América Latina*. BID.

BisBlick. (2019). *¿Qué tipo de acompañamientos tienen los jóvenes BisBlick?* <https://www.bisblick.org/acompanamientos/>

BisBlick. (2022). *Reporte anual 2022. Transformando la realidad de jóvenes de todo el país desde 2013.* https://www.bisblick.org/wp-content/uploads/2023/06/Reporte-Bisblick_0606_compressed.pdf

Capelari, M. (2014). Las políticas de tutorías en la educación superior: génesis, trayectorias e impactos en Argentina y México. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 5(5), 41-54.

Crece en Red. (2020). *Crece en Red: organizaciones de la sociedad civil unidas por la educación. Nuestras buenas prácticas.* [Documento inédito].

Duckworth, A. L. & Yeager, D. S. (2015). Measurement Matters: Assessing Personal Qualities Other Than Cognitive Ability for Educational Purposes. *Educational researcher*, 44(4), 237–251. doi:10.3102/0013189X15584327

Fundación Cimientos. (2019). *Las Habilidades Socioemocionales en Cimientos. Conceptualización, resultados de su evaluación y nuevos desafíos.* <https://cimientos.org/wp-content/uploads/2020/11/Las-HSE-en-Cimientos.pdf>

Fundación Germinare. (s.f.). *NUUESTRO IMPACTO Y ALCANCE 2001-2022.* <https://www.germinare.org.ar/impacto.php>

Fundación Integrar. (11 de diciembre de 2019). *Desayuno Anual de Sponsors.* <https://fpintegrar.org/wp-content/uploads/2022/09/Encuesta-de-Evaluacio%CC%81n-y-Medicio%CC%81n-de-Impacto-2.pdf>

Fundación Integrar. (s.f.). *La metodología.* <https://fpintegrar.org/nuestra-metodologia/>

Fundación Pampa Energía. (2022). *Reporte de sustentabilidad 2021.* <https://ri.pampaenergia.com/wp-content/uploads/sites/18/2022/12/Pampa-2021-Reporte-Sustentabilidad.pdf>

Fundación Puentes. (s.f.). *Educación emocional.* <https://puentes.org.ar/puentes-en-el-pais/#educacion-emocional>

Fundación Reciduca. (2022). *Educación.* <https://www.fundacionreciduca.org.ar/educacion>.

Fundación YPF. (s.f.). *Bases de la convocatoria 2023.* <https://becas.fundacionypf.org.ar/bases.html>

García De Fanelli, A. (2014). Inclusión social en la Educación Superior argentina: Indicadores y políticas en torno al acceso y a la graduación. *Páginas de Educación*, 7 (2), 124-151. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682014000200007&lng=es&tlng=es.

García De Fanelli, A. (2015). La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XXI. *Propuesta educativa*, (43), 17-31. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1995-77852015000100004&lng=es&tlng=es

Harvard University. (s.f.). *Explore Sel.* <http://exploresel.gse.harvard.edu/>

Heckman, J. J., Stixrud, J., & Urzua, S. (2006). The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior. *Journal of Labor economics*, 24 (3), 411-482.

Krichesky, M. (comp.) (2004). *La sociedad civil y la incidencia en las políticas educativas en América Latina. Nuevos desafíos para Organizaciones No Gubernamentales*. Dunken.

Losio, M. S. y Macri, A. (2015). Deserción y rezago en la universidad. Indicadores para la autoevaluación. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 3(2), 114-126.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2020). *Informe Preliminar. Encuesta a Hogares. Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_preliminar_encuesta_a_hogares.pdf

Mujeres 2000. (s.f). *Programa Acceder Estudiando*. <https://www.mujeres2000.org.ar/acceder>

Ortega Goodspeed, T. (2016). *Desenredando la conversación sobre habilidades blandas*. Informe de Educación. CAF y El Diálogo. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2016/05/Policy-Brief-Soft-Skills-Spanish-FINAL.pdf>

Pais, E. F. (2014). *Selección de Instrumentos para la Evaluación de Habilidades Socioemocionales para Estudiantes de Secundaria en Argentina: Fundamentación para una Batería de Evaluación*. [Documento inédito]. BID.

Santangelo, M. B. (2016). El impacto de las tutorías en la retención universitaria en los primeros años en Argentina. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 5(3), 60-69.

Secretaría de Políticas Universitarias. (2022). *Síntesis de Información Estadísticas Universitarias 2021-2022*. Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_1.pdf

Fecha de recepción: 15/6/2023

Fecha de aceptación: 16/11/2023